

Editorial

Ha sido más que grato recibir la honrosa invitación de la revista *Cooperativismo & Desarrollo* para realizar la editorial de este interesante número. Como se sabe, *Cooperativismo & Desarrollo* es una publicación que forma parte de un destacado núcleo de publicaciones encargadas de debatir y difundir las más diversas experiencias e investigaciones sobre la economía solidaria, el llamado desarrollo sustentable y, cada vez más, sobre lo que se ha venido llamando “otras economías” o “economías otras”: modos de producción, intercambio y consumo alternativos a los que siguen las lógicas epistémicas y operativas del capitalismo y, en lo fundamental, economías contrapuestas a las racionalidades moderno-coloniales.

Desde esta perspectiva, pueden considerarse “alternativas” todas aquellas expresiones y prácticas que, dentro de un universo heterogéneo de tendencias, se caracterizan por ser las portadoras de un nuevo imaginario social fundado en lo que el investigador colombiano Olver Quijano Valencia, en su importante libro *Ecosimías*, ha conceptualizado en términos de la diferencia económico/cultural. Dentro de este universo heterogéneo, se encuentran diversas formas de subsistencia, modalidades de reproducción social, dinámicas de producción y sistemas de intercambio que se rigen por principios solidarios y de cooperación que van más allá de la acumulación y del individualismo posesivo. No es de extrañar que sea precisamente en el universo de las poblaciones históricamente dominadas y explotadas en donde subsisten con

mayor fuerza estas alternativas: en movimientos de mujeres, comunidades indígenas, afrodescendientes, poblaciones campesinas, barriadas periféricas urbanas, grupos de trabajadores, etcétera.

Este nuevo número de *Cooperativismo & Desarrollo*, que tiene como editores invitados a Boris Marañón Pimentel y a Dania López Córdova, tiene como objetivo profundizar los análisis y discusiones acerca de estas “otras economías” o “economías otras”. Alternativas que incluyen, sin duda, a la economía solidaria y al cooperativismo, pero que no limitan sus expresiones a estas; por el contrario, contemplan la (re)emergencia de nuevas racionalidades y prácticas como las del buen vivir o, más bien, las de los buenos vivires.

Ambos investigadores, radicados en la Universidad Nacional Autónoma de México, son bien conocidos dentro de la escena latinoamericana, no solo por la producción de sus investigaciones, sino por su labor en la construcción de redes entre investigadores de América Latina, con lo cual han coordinado esfuerzos conjuntos para (re)pensar las economías alternativas. En sus trabajos, Marañón Pimentel ha propuesto la importante categoría de “solidaridad económica”, además de realizar la compilación y edición de varios libros colectivos sobre esta y otras temáticas pertinentes. Cabe destacar entre ellos: *Solidaridad económica y potencialidades de transformación en América Latina* (Clacso, 2012), *Descolonialidad y cambio societal: experiencias de solidaridad económica en América Latina* (Clacso, 2013) y *Buen Vivir*

y descolonialidad: crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales (UNAM, 2014). Por su parte, López Córdova ha estudiado en profundidad la cuestión de la reciprocidad como categoría y como práctica, además de realizar varias investigaciones con diversas organizaciones socioproductivas alternativas, principalmente en México. Conjuntamente han publicado el libro *Racionalidades y prácticas socioproductivas alternativas para el Buen Vivir* (UNAM, 2013).

Este número de la importante publicación del Instituto de Economía Social y Cooperativismo de la Universidad Cooperativa de Colombia se suma a estos esfuerzos colectivos en la búsqueda por imaginar, proyectar y construir futuros alternativos posibles. De esta manera, y con los aportes de investigadoras e investigadores de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú, el presente número explora una serie de temas y casos de análisis: la crisis del patrón civilizatorio y la emergencia del buen vivir en plural; alternativas a la economía y al desarrollo hegemónico a partir de las epistemologías del Sur; la transición de las racionalidades y prácticas de la economía solidaria a modalidades de solidaridad económica; los retos de la construcción y reconstrucción continuada de la economía solidaria y el buen vivir para las universidades públicas peruanas; la lucha económica y cultural del movimiento de mujeres bahianas de Acarajé en defensa de la tradición del Acarajé y en contra de las disposiciones de la FIFA durante la última copa mundial de fútbol celebrada en Brasil; las racionalidades y dinámicas en disputa del buen vivir y la solidaridad

económica en el municipio Villa del Carbón en el estado de México; el pensamiento filosófico desde el cual emergieron la economía solidaria y el cooperativismo; un panorama introductorio a las corrientes y debates que forman el *campo* de la economía solidaria; el proceso histórico de la mercantilización de la educación en Colombia; y un interesante informe de trabajo comunitario sobre un proyecto de manejo de desechos sólidos en la vereda Pueblo Viejo del municipio de Moniquirá, Boyacá.

Una de las contribuciones más interesantes del presente número de *Cooperativismo & Desarrollo* es que sus artículos se insertan en análisis y discusiones que van más allá del plano discursivo-semántico, profundizando en las múltiples materialidades que entretienen las tramas sociales. Aunque esta última contribución puede parecer obvia, es menester explicitarla, pues en los últimos tiempos hemos asistido a debates epistemológicos que remarcan la necesidad de cambiar los imaginarios sociales y las perspectivas de conocimiento, pero que a veces olvidan la imperiosa necesidad de transformar las relaciones socioeconómicas capitalistas entre los seres humanos a partir del hacer, incluyendo nuestro propio y más íntimo que-hacer cotidiano.

Ciertamente, este nuevo número de *Cooperativismo & Desarrollo* suma importantes piezas para la construcción de los debates (y las prácticas) de las economías alternativas, y aúna elementos para continuar nuestro recorrido colectivo por el sendero de la desmercantilización de la vida y la descolonización del poder.

Pablo Quintero

Universidade Federal do Rio Grande do Sul
Brasil

Editorial

I am very pleased to have been invited by the esteemed journal *Cooperativism & Development* to write the editorial for this interesting issue. As is well known, *Cooperativism & Development* forms part of a distinguished core of publications charged with discussing and disseminating diverse experiences and research on the solidarity economy, so-called sustainable development, and, increasingly, what have been called “other economies”: alternative modes of production, exchange, and consumption standing in contrast to those following the epistemic and operational logic of capitalism. In essence, these economies stand in contrast to modern-colonial rationales.

From this perspective, the label “alternative” can be applied to all expressions and practices within the diverse universe of trends that are characterized by their ushering in a new social imaginary based on what the Colombian researcher Olver Quijano Valencia, in his important book *Ecosimías*, has conceptualized in terms of economic/cultural difference. Within this heterogeneous universe are various forms of subsistence, mechanisms of social reproduction, dynamics of production, and exchange systems governed by principles of solidarity and cooperation that go beyond accumulation and possessive individualism. It comes as no surprise that it is precisely in populations that have historically been dominated and exploited where these alternatives have endured with greatest force: in movements of women, indigenous communities, Afro-descendants, rural populations, outlying urban districts, workers groups, and so on.

This new issue of *Cooperativism & Development*, featuring Boris Marañón Pimentel and Dania López Córdova as guest editors, aims

to enrich the analysis and discussion about these “other economies.” While alternatives undoubtedly include the solidarity economy and cooperativism, they are not limited to these expressions; on the contrary, they include the (re)emergence of new rationales and practices such as good living or, rather, good livings.

Based out of the Universidad Nacional Autónoma de México, both researchers are well known within the Latin American scene. Their reputation stems from both their research output and their work in building networks among Latin American researchers, coordinating efforts to (re)think alternative economies. In his works, Marañón Pimentel has proposed the important category of “economic solidarity,” in addition to compiling and editing several collective books on this and other relevant issues. A few noteworthy examples are: *Economic Solidarity and the Potentialities of Transformation in Latin America* (Clacso, 2012), *Decolonization and Societal Change: Economic Solidarity Experiences in Latin America* (Clacso, 2013), and *Good Living and Decolonization: A Critique of Instrumental Development and Rationality* (UNAM, 2014). For her part, López Córdova has studied the question of reciprocity as a category and a practice in depth, in addition to carrying out several research projects with diverse alternative socio-productive organizations, mainly in Mexico. Together they have published the book *Alternative Socio-Productive Rationales and Practices for Good Living* (UNAM, 2013).

This issue of the important publication of the Institute of Social Economy and Cooperativism at the Universidad Cooperativa de Colombia joins these collective efforts to imagine, design, and build possible alternative futures. With contributions from researchers

from Argentina, Brazil, Chile, Colombia, Mexico, and Peru, the issue explores a number of themes and case studies: the crisis of the civilizational pattern and the emergence of good living in plural; alternatives to the hegemonic economy and development originating in epistemologies of the South; the transition from rationales and practices of solidarity economy to forms of economic solidarity; the challenges for Peruvian public universities to continuously construct and reconstruct the solidarity economy and good living; the economic and cultural struggle of the Bahian Acarajé women's movement in defense of the Acarajé tradition and opposing the provisions of FIFA during the most recent World Cup held in Brazil; competing rationales and dynamics with regard to good living and economic solidarity in the town of Villa del Carbón in the state of Mexico; the philosophical thought that brought about the solidarity economy and cooperativism; an introductory overview of the schools of thought and debates that characterize the field of solidarity economy; the historical process of the commodification of education in Colombia; and an interesting report on community work on a solid waste

management project in the district of Pueblo Viejo in the town of Moniquirá, Boyacá.

One of the most interesting characteristics of this issue of *Cooperativism & Development* is that its articles are embedded in a context of analysis and discussions that go beyond the semantic-discursive level, delving into the multiplicity of materialities interwoven by social frames. Although the latter contribution may seem obvious, it is important to mention it explicitly. This is because in recent times we have witnessed epistemological debates that highlight the need to change the prevailing social imaginaries and knowledge perspectives. Sometimes, however, these debates neglect the urgent need to transform the socioeconomic capitalist relations among humans through the action of doing, including our own and most intimate daily work.

This newest issue of *Cooperativism & Development* offers important material for the construction of debates (and practices) of alternative economies, bringing together ideas to continue our collective journey down the path of the decommodification of life and decolonization of power.

Pablo Quintero

Universidade Federal do Rio Grande do Sul
Brasil